

RESEÑA DE LIBROS

Diccionario de venezolanismos. Dirección y estudio preliminar de María Josefina Tejera. Tomo I: A-I, Caracas, Academia Venezolana de la Lengua, Universidad Central de Venezuela, Facultad de Humanidades y Educación, Instituto de Filología "Andrés Bello", 1983, 550 págs.

Según la directora de la obra, María Josefina Tejera, en el "Estudio preliminar", pág. x:

La historia de este *Diccionario* comienza en 1948, cuando Ángel Rosenblat, Director del recién fundado Instituto de Filología "Andrés Bello", propone como meta principal del mismo la recopilación de materiales para elaborar el *Diccionario histórico de Venezuela*.

En cuanto a su contenido y alcances temporales y espaciales nos dice la Dra. Tejera:

Su contenido no pretende llegar a la exhaustividad porque, como abarca el español de toda Venezuela, necesita atenerse a lo más expandido y lo más usado. Su limitación geográfica coincidirá, pues, con el territorio nacional. Tampoco pretende ser integral, ya que sólo ofrece las peculiaridades léxicas y las acepciones particulares que se dan en nuestro país frente al español general. En este caso el criterio ha sido contrastivo: se incluyen las unidades léxicas usadas aquí, aunque sean de uso en otros países de Hispanoamérica, que no aparezcan registradas en los diccionarios generales (pág. xiii).

Vemos, pues, que el término *venezolanismo* se toma en un sentido lato como 'uso venezolano diferencial o contrastivo respecto al uso peninsular registrado en los diccionarios', independientemente de que el mismo uso se dé o no en otros países americanos. Tal vez habría sido más exacto hablar de americanismos venezolanos, pero esto es secundario frente a la importancia de la obra que recoge una gran cantidad de términos y numerosísimas expresiones o frases fijas con sus correspondientes valores semánticos y con muchísimos textos ilustrativos de su uso tomados a través de toda la historia de la existencia del español en Venezuela, desde los cronistas de la conquista hasta textos periodísticos de los últimos años. Esto hace que el *Diccionario* —aunque "no tiene carácter histórico estrictamente hablando, porque en el orden de las definiciones no se ha seguido el criterio histórico

sino que se ha preferido el del uso" (pág. XIII) — sea aporte fundamental para un tal diccionario.

Observando este *Diccionario* no he resistido a la tentación de anotar algunas de las formas que asume la diferenciación léxica dentro de una misma comunidad idiomática, en este caso entre Colombia y Venezuela:

1. Los términos referentes a la organización político-estatal, obviamente peculiares de cada país: *adeco*, *adecada*, *adequismo*, *adequización*, *copeyanada*, *copeyanización*, *copeyanizar*, *copeyano*, etc.

2. Las frases o lexías con o sin correspondencia en Colombia: *Ni lavar ni prestar la batea* [= Ni raja ni presta el hacha]; *Voltear el baúl* [= Ponerse el baúl]; *No sacar bejuco* 'no lograr lo que uno se propone'; *De bola* 'completamente, íntegramente'; *Halar (jalar) bola(s)* 'adular'; *Bozal de arepa* 'puesto o prebenda que se da a una persona con el objeto de ganársela y tenerla a su favor'; *Mascar(se) la cabuya* 'librarse de algo, escaparse'; *El cochino busca el barro* [= La cabra tira al monte]; *Meterse en los corotos* 'ponerse la mejor ropa, estar de punta en blanco'.

3. Diferencias en la derivación o formación de palabras: *bocatero* 'charlatán, parlanchín, locuaz'; 'fanfarrón', 'murmurador'; *Bolada* 'ocasión oportuna, lance para efectuar un negocio productivo o una aventura amorosa fácil' [Creo que la ortografía de este término debe de ser VOLADA; lo mismo para los casos de BOLERA, BOLEREAR, BOLERO; véase al respecto mi nota "Etimología y ortografía de un colombianismo: «envolar(se)», en *Thesaurus*, tomo XXXVIII, núm. 1, 1983, págs. 133-138.

4. Diferencia parcial en la forma de algún término común: *acusetete* en vez de *acusetas* que es lo usado en Colombia.

5. Igualdad formal con diferencia semántica: *botalón* 'persona recia que sirve de sostén o apoyo a los demás' [Esto, además del sentido concreto que también se da en Colombia: 'poste de madera para amarrar reses']; *agarradera* 'acción frecuente y prolongada de tocar o de acariciar a una persona' 'reclutamiento o leva'; *apretado* 'persona de carácter fuerte'; *bañar* 'superar ampliamente a alguien en facultades o en destrezas'; *bonche* 'fiesta'; *chalequear* 'interrumpir una narración o un chiste para corregirlo o para adelantar el desenlace'; 'entorpecer un asunto, arrebatarse un negocio o el empleo o una idea a alguien'; *chivatear* 'engañar mediante picardías, artimañas o traca-lerías, etc. A veces se trata de diferencias en la amplitud semántica y morfológica (derivación): *corota*, *coroto(s)* se usan en Colombia y Venezuela, pero en ésta aparecen con mayor frecuencia, extensión semántica y derivados: *corota*, *coroto(s)* puede significar 'cierta planta',

'mitad de una fruta', 'trastos, chécheres u objeto cualquiera indeterminado', 'órganos genitales (masculino y femenino)', 'mando, poder político', 'asunto, negocio', 'secreto', y tiene derivados como *corotada*, *corotaje*, *corotear*, *coroteo*, *coroterio*, *corotero*, además de muchas expresiones como ¡*Adiós coroto(s)!*, etc.

6. Diferencia en la forma y sentido en la adopción de extranjerismos: *full equipo*, etc.

Este *Diccionario*, en el que colaboró un numeroso equipo de investigadores dirigidos primero por don Ángel Rosenblat y luego por la doctora Tejera, es aporte fundamental al conocimiento del español de Venezuela y a la mejor comprensión de la lexicografía dialectal del español y de los procesos de creación léxica. Sorprende gratamente la pulcritud de impresión, casi totalmente carente de erratas. Felicitaciones a la doctora Tejera, a sus numerosos colaboradores, a la Universidad Central de Venezuela y su Instituto de Filología y a la Academia Venezolana de la Lengua que han hecho posible esta obra.

JOSÉ JOAQUÍN MONTES GIRALDO

Instituto Caro y Cuervo.

CHRISTOS CLAIRIS, *El Qawasqar*. Lingüística fueguina. Teoría y descripción. Prefacio de André Martinet, Valdivia, Chile, anejo 12 de Estudios Filológicos, 1987, 528 págs.

El Qawasqar es un idioma amerindio, hablado por cuarenta y siete personas. Pertenece, entonces, esta lengua a lo que se conoce como la lingüística fueguina, conjunto de idiomas hablados al sur del paralelo 40 austral del continente americano, del cual forman parte, además, el yahgan, el salk'nam, el haush, el tehuelche o patagón, el teushen y el gñüna küne o pampa. Se exceptúa de este grupo el mapuche, conocido también como *araucano*, por ser una lengua hablada en el norte de Chile y que cuenta con aproximadamente cuatrocientos mil habitantes. Los grupos descritos con anterioridad, por el contrario, no suman siquiera diez mil habitantes.

El libro de Christos Clairis —profesor de la lingüística general en la Sorbona— por el solo hecho de ocuparse de una lengua en vía de extinción, ocupa ya un puesto importante en el estudio de las lenguas aborígenes. El autor llegó invitado por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica de Valparaíso a fin de dictar un curso de lingüística. Fortuitamente se enteró de la existencia de un reducido grupo de indígenas que vivían en los sitios aldeaños al